

Premio 2008

SEGUNDO PREMIO. CATEGORÍA INNOVACIÓN

PROMOVIENDO UNA NUEVA GENERACIÓN DE LECTORES Y ESCRITORES

RUBY E. ARIAS CADENA. COLEGIO CARLOS ARTURO TORRES

Llevo veintitrés años dedicados a una labor que escogí con gusto y que disfruto a diario: ¡Ser maestra! Hace trece años experimenté una de las vivencias más importantes de mi actividad docente: conocer la red *Podemos leer y escribir*, programa regional de la Secretaría de Educación pública de México, el Cerlalc y la Secretaría de Educación del Distrito Capital. Fue la coyuntura perfecta para que por primera vez me alejara del texto escolar y acudiera –para aprender a enseñar de otro modo–, a libros de diferentes géneros, que unidos a novedosas estrategias metodológicas cambiaron mi quehacer en el aula.

Al relacionar teoría y práctica logré desarrollar diferentes estrategias pedagógicas en favor de las competencias lingüísticas en todos los grados de la primaria. Sin embargo, me inquietaron algunas prácticas arraigadas en los niños de grado cuarto o quinto. Por ejemplo, cuando les leía en voz alta, siempre querían hacer un resumen, copiar el cuento y hacer el mismo dibujo del libro. A la hora de construir un escrito, preferían realizar actividades de copia.

Dada esta situación, opté por estar unos años en grado tercero y allí encontré una situación muy parecida. Esto me hizo pensar que el problema podía radicar en la manera como los niños habían llegado a la cultura escrita, y que la forma como lo hicieron marcó su vida como escritores.

Construyendo desde abajo

Entonces, sentí la necesidad de pedir un grado primero para corroborar mis teorías y tesis. También pretendía beneficiar a la niñez con el ánimo de lograr mejores resultados.

El encuentro inicial con los niños y las niñas de primer año fue distante. Así que empecé por recuperar la voz de los niños y lograr que la oralidad y la escucha fueran naturales.

Todos los días les leo en voz alta un libro que selecciono con anterioridad, para estar segura de que cautivará a mi pequeño público. Prefiero los

álbumes: ese formato configura una estrategia mágica, porque incrementa los vínculos afectivos y promueve el aprendizaje significativo.

En cuanto a la escritura, partir de la cotidianidad beneficia el aprendizaje, porque se tienen en cuenta los intereses y gustos de los niños y niñas, sus programas favoritos de televisión y sus juguetes. Así, ellos logran construir su escritura, esto quiere decir que la escritura es objeto de conocimiento, donde el niño experimenta con ese objeto para comprender sus propiedades, poner a prueba sus hipótesis y construir sus sistemas interpretativos. Desde esta mirada, escribir no es copiar un modelo y leer no es descifrar; por tanto, tomo gran distancia de las estrategias de enseñanza basadas en planas, copias y cartillas.

Elementos del proceso

¿Cómo guiar el desarrollo del proceso de aprendizaje de la lectura y de la escritura? Empiezo por preguntar a los niños por sus expectativas y por tenerlas en cuenta para sugerir otras posibilidades. Soy respetuosa del ritmo de aprendizaje de cada uno de ellos, ayudo de acuerdo con las necesidades individuales, evalúo sus progresos, brindo posibilidades de aprendizaje e inculco el principio de compartir, de

trabajar desde lo cooperativo. Propicio muchas actividades de escritura en el aula; cada uno de mis alumnos escribe lo que quiere con el propósito de que verifique, compare y comprenda sus hipótesis y logre avanzar en su aprendizaje.

Escribir no es copiar un modelo y leer no es descifrar; por tanto, tomo gran distancia de las estrategias de enseñanza basadas en planas, copias y cartillas.

Es importante conocer y tener en cuenta en cuál nivel de construcción de la escritura se encuentran los niños. Para saberlo, realizo un ejercicio muy sencillo: entrego una hoja con imágenes para que ellos describan qué sucede en las viñetas, y ellos escriben como pueden. Ahí reconozco su nivel: ¿hace dibujos?, ¿mezcla garabatos y dibujos, o hay control de cantidad y variedad de grafías?, ¿está entrando en



Fotografía: Ruby E. Arias Cadena

En el Colegio Carlos Arturo Torres, la estrategia de trabajar con álbumes genera en niños y niñas aumento en los vínculos afectivos y desarrolla el aprendizaje significativo.

la fonetización y lo hace de manera silábica, o silábica alfabética, o ya tiene una escritura alfabética?

Ahora, gracias al camino que he recorrido la situación es diferente; el quehacer en el aula como proyecto es también mi proyecto de vida. Estas vivencias con los niños alimentan mi alma a diario, me gustan, las disfruto. Los niños me enseñan y me permiten soñar, ser optimista, me ponen a pensar en todo lo que por ellos es necesario hacer desde la escuela.

Recibir el Premio en la categoría de Innovación me produjo sensaciones nuevas e inesperadas, entre la alegría y la expectativa. He trabajado de manera desinteresada y honesta, y estoy convencida de lo que hago; he sido juiciosa al sistematizar las estrategias, al hacer mis propias reflexiones, corregir las fallas y socializarlas con otros docentes como algo propio de mi quehacer.

Por ello, ser reconocida en mi labor de maestra por el IDEP, me llena de alegría, y sobre todo, de mayor compromiso con lo que hago.

NOTA: Este texto es un comentario sobre el proyecto "Persuadir, enamorar para vivir eso es leer y escribir", distinguido con el segundo premio en la Categoría Innovación del Premio a la Investigación e Innovación Educativa y Pedagógica 2008, y fue elaborado por la docente Ruby E. Arias Cadena.